

4^a parte Cambios

Al ambiente cultural del siglo XVIII, el siglo de las luces, lo caracteriza la aparición del espíritu crítico, la Ilustración, siendo la publicación más representativa de este movimiento y de esta época La “Enciclopedia francesa”, fue sin duda un ambicioso proyecto que bajo la dirección de Diderot y D'Alembert recopiló los artículos de ciento sesenta redactores más los de espontáneos que intervinieron en el proyecto, apareciendo el primer volumen en 1751.

La obra muestra los avances del saber científico y filosófico de su época y sirve de germen para los movimientos revolucionarios posteriores, concretados en la primera revolución industrial, revolución técnica y en la Revolución Francesa, revolución política.

También en esta época destacan importantes tipógrafos e impresores que promueven cambios en el arte tipográfico, creando nuevas familias de tipos y estableciendo las unidades de medida que ponen fin de alguna manera al caos reinante; Pierre Simón Fournier *le Jeune*, tuvo la idea de normalizar los tamaños de los tipos mediante un sistema de puntos, y Francois Didot perfeccionó el sistema de Fournier estableciendo el punto didot en Francia; Giambattista Bodoni, impresor italiano de renombre, publica en 1788 la primera edición de su *Manuale tipográfico* de gran influencia posterior; John Baskerville en Inglaterra crea sus propios tipos, introduce cambios en la elaboración del papel elaborando un papel satinado también llamado papel avitelado o vitela y introduce cambios en la elaboración de las tintas obteniendo tintas más brillantes que las utilizadas la época; Benjamín Franklin destacó en Norteamérica como editor, con publicaciones tales como *The Pennsylvania Gazette* y *The poor Richard's Almanack* y también como impresor, introduciendo reformas tales como el establecimiento del punto americano, basado en el punto europeo pero de medida ligeramente diferente.

La evolución de las sociedades en este siglo ilustrado propicia que haya un porcentaje cada día mayor de personas económicamente solventes y cultivadas, y por lo tanto con inquietudes políticas e intelectuales, lo cual va a repercutir en un importante desarrollo de la prensa.

En Inglaterra aparecen los partidos políticos y se suprime la censura. En este caldo de cultivo aparece en 1702 el diario *The Daily Courant*, en 1709 *The Tatler* y posteriormente *The Spectator*; en Francia existía el monopolio de tres publicaciones: *Gazette de France*, con informaciones oficiales y noticias de interés general, el *Mercure de France* con noticias sociales y literarias y el *Journal de Scavans* de carácter científico; en España, se viene publicando la *Gaceta* desde el siglo anterior, en 1738 aparece el *Mercurio de España* y, más tarde, en 1792 el *Diario de Barcelona*.

Este desarrollo de la prensa en todos los países está en la base de las mejoras en la industria gráfica, dada la necesidad de este medio de ofrecer noticias recientes, distintas cada día y de llegar a todos los públicos posibles en el menor tiempo posible.

Por lo que respecta a los materiales, el papel, que se había convertido en el único soporte una vez desplazado el pergamino, se continuaba obteniendo a partir de trapos y con procedimientos que habían variado poco desde su introducción en Europa por parte de los árabes. El incremento de lectores y de capacidad productiva repercute en una cierta escasez, que se pretende paliar recurriendo a otras fuentes de materia prima.

Será en 1719 cuando el físico francés Reaumur, observando como construían sus nidos determinadas avispas, había llegado a la conclusión de que se podía elaborar papel a partir de la pulpa de la madera. No se llegó a desarrollar ningún procedimiento de para aprovechar este conocimiento, limitándose las mejoras a la obtención más rápida de las fibras a partir de los

trapos – pila holandesa –. El desarrollo de un procedimiento operativo de fabricación de papel a partir de la pulpa de madera se debe a Keller, ya a mediados del siglo XIX.

Sí es de este siglo (1798) el invento de la máquina de fabricación de papel en continuo en Francia por Nicolás Luís Robert, en el molino de Essonnes perteneciente a la familia Didot. No obstante, las primeras máquinas que fueron realmente operativas –en Francia, en plena Revolución el ambiente no era propicio– fueron las instaladas por los Hermanos Fourdrinier en Inglaterra en el siglo siguiente tras la adquisición de la patente.

También en 1798 se produce un invento, que en principio pasa desapercibido, pero que es de particular trascendencia para el devenir de la industria gráfica en los siglos posteriores: el alemán Aloys Senefelder ensaya técnicas de impresión utilizando procedimientos distintos de los mecánicos. Partiendo de una piedra caliza finamente pulida, y aprovechando su porosidad, determina las zonas a imprimir mediante lápices grasos y reserva las zonas a imprimir mediante agua, había nacido la litografía basada en la reserva química.

La hegemonía de la impresión tipográfica tenía los siglos contados. Pero esa es otra historia...